

Pero la costumbre hizo que muchas de esas fiestas fueran guardadas también por los menestrales, aumentando el número de los días de asueto. Así es, por ejemplo, que en 1391—época en que aún no se había llegado al abuso—aparte de los domingos, los obreros empleados en los grandes trabajos que se hacían para el ensanche de la ciudad, conmemoraron desde el 25 de Abril al 6 de Enero del 1392, treinta fiestas que, agregadas á los domingos, elevan á más de sesenta los días en que hubo necesidad de suspender los trabajos. Estos días fueron, aparte de los domingos, los de San Mauro, San Felipe y San Jaime, apóstoles; Cruz de Mayo, Ascensión de la Virgen, dos de Pascua, Quincuagésima, Corpus, Santa María Magdalena, San Jaime, San Lorenzo, Virgen de Agosto, San Bartolomé, Natividad, San Mateo Evangelista, Santa Tecla, San Miguel, San Dionisio, Todos Santos, Conmemoración de difuntos, San Martín, Santa Catalina, San Andrés, San Nicolás, Santa Lucía, Santo Tomás, Natividad de Jesús, San Esteban Martir, San Juan Evangelista, Circuncisión y la Epifanía. Añádanse á la cuenta otros doce en que llovió, y se comprenderá perfectamente la situación de las clases obreras á últimos del siglo XIV, cuyos jornales, ya reducidos, disminuyeron por solo los días de fiesta en un 25 por ciento. No faltaron celosos patricios que clamaron contra ese afán de festejos, que tanto perjudicaban á la mar-

INSTITUCIONES
GREMIALES

SU ORIGEN Y ORGANIZACIÓN EN VALENCIA

POR

LUIS TRAMOYERES BLASCO

CON UN PRÓLOGO

DEL

EXCMO. SR. D. EDUARDO PÉREZ PUJOL

Publicase por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento.



VALENCIA

IMPRESA DOMENECH, MAR, 48

1889